

# **PROFANACIÓN**

**TOMÁS URTUSÁSTEGUI**

**1985-1993**

## PROFANACIÓN.

### PERSONAJES:

MARÍA.....18 AÑOS

VIOLETA....19 AÑOS

FRANCISCA...18 AÑOS

JUANA.....32 AÑOS

NANCY.....11 AÑOS

ENRIQUE.....35 AÑOS

ARTURO.....26 AÑOS

EL PITUFO...19 AÑOS

RAÚL.....20 AÑOS

JUEZ.

LICENCIADO.

MÉDICO.

MUJERES.

HOMBRES.

JULIA.....32 AÑOS.

ÉPOCA ACTUAL. 1990

### ESCENOGRAFÍA

*El escenario está dividido en cuatro áreas. A la izquierda estará representada una cárcel, a la derecha un set de televisión, al centro un espacio vacío que tendrá los usos que se irán indicando en las acotaciones durante el transcurso de la obra, al fondo cortina translúcida que servirá de pantalla a las siluetas y a las diapositivas. El área de la cárcel muestra una oficina y una reja de metal. El set de televisión comprenderá un escritorio para el entrevistador, cinco sillas para las entrevistadas, una o más cámaras de televisión, micrófonos y reflectores de luz. No existirán paredes o puertas entre los diferentes escenarios.*

*Al abrirse el telón Juana platica con Violeta en el set de televisión. Juana viste un traje sastre conservador de buena clase, Violeta un vestido vaporoso y algo cursi.*

## PROFANACIÓN.

VIOLETA.- Los dos salían encuerados.

JUANA.- ¿Sin nada?

VIOLETA.- Sin nada, tal como vinieron al mundo, con sus cosas moviéndose de un lado al otro cuando caminaban... ¡se veían vaciadísimos!

JUANA.- En Ecquis también salió un actor desnudo, creo que fue Jaime Garza, aunque no me acuerdo bien.

VIOLETA.- Pero en esta obra que te platico no sólo salen en cueros, sino que también se bañan a la vista de todo el público y uno enjabona al otro..., ni para que te digo la manoseada que se dan..., yo me sentí no sé cómo.

JUANA.- Si te molestó te hubieras salido.

VIOLETA.- No se podía, para hacerlo tendría que haber pasado junto a los actores y además ya estaba picada y quería ver en que acababa todo.

JUANA.- ¿En qué teatro viste eso?

VIOLETA.- En uno de la Uni, me llevó Raúl, un chavo de mi escuela...me dijo: te invito a ver "Armas Blancas"; con ese título yo qué me iba a imaginar..., pensé en cuchillos, navajas, machetes, pero no en pistolas... (*Ríe de su chiste*) y menos que se las estuvieran agarrando delante de todos...y a qué no sabes...

JUANA.-¿ Qué ?

VIOLETA.- Que ahí trabaja esa chava que actúa en la tele.

JUANA.- ¿Cuál? Hay muchas.

VIOLETA.- La gorda esa que está comiendo todo el tiempo; quién la viera, tan decentita allá y aquí haciéndola de piruja.

JUANA.- Las actrices tienen que hacer cualquier papel.

VIOLETA.- Puede, pero no puedes imitar a una piruja o a un joto si no eres tú un poco de eso, ¿o sí? Te aseguro que un Pedro Infante no hubiera aceptado salir desnudo y manosearle las nalgas a otro por más millones que le hubieran ofrecido. O se es o no se es.

JUANA.- Pienso que un buen actor debe hacer lo que le ordenan.

VIOLETA.- Yo no lo hubiera aceptado.

JUANA.- Tú no eres actriz.

## PROFANACIÓN.

*Entran María y Francisca. Ocupan sus lugares. María viste una blusa y una falda corta. Francisca viste un conjunto de saco y pantalón de no muy buen gusto y clase, es ropa ya con uso*

VIOLETA.- (A María) ¿Ya vienen?

MARÍA.- No sé...nos mandaron para acá.

JUANA.- ¿Y la niña?

MARÍA.- Está cenando, su mamá le trajo tortas.

VIOLETA.- Si fuera mi hija no la hubiera traído por más dinero que me hubieran ofrecido.

JUANA.- Puede ser importante su testimonio.

VIOLETA.- A mí mis chicles..., que salgamos nosotras, pues ahí se va, pero ella está rete escuincla.

MARÍA.- Dijo que tenía once...

VIOLETA.- Se ve como de nueve o cuando mucho de diez.

MARÍA.- Casi ni puede hablar.

VIOLETA.- Todas nos pusimos nerviosas con las cámaras, cuanti más ella.

JUANA.- A mí no me simpatiza la madre, siempre con esa cara de mártir.

VIOLETA.- Qué mártir ni qué mártir. Es una perfecta cabrona. Toda la vida va a explotar a esa niña. Si no es así que me caiga un rayo.

FRANCISCA.- Le trajo de comer.

VIOLETA.- Ni me lo recuerdes. Ellas atragantándose las tortas y a nosotras que nos lleve el carajo. Les aseguro que Arturo también está tragando.

MARÍA.- Está hablando con unos fulanos.

VIOLETA.- Y aquí sus pendejas esperando a que el señor termine.

JUANA.- (Sonriendo) Te va a crecer el hígado.

VIOLETA.- Si algo hay que me cague más los güevos es que me hagan esperar.

MARÍA.- Si se iba a tardar tanto nos hubiera dejado ir a comprar algo de comer.

JUANA.- Ya estamos aquí, al rato comemos.

*Los diálogos siguientes serán simultáneos, no importa que pierda el sentido alguna frase*

VIOLETA.- Por llegar temprano sólo me comí unos sándwiches.

JUANA.- Ya olvídale, mejor sigue platicando de tu obra de teatro.

VIOLETA.- Lo tengo en la punta de la lengua.

## PROFANACIÓN.

JUANA.- ¿Qué cosa?

VIOLETA.- El nombre de la actriz, de la gorda, si no me acuerdo no voy a poder dormir en toda la noche.

JUANA.- ¿No se llama Lupita no sé qué?

VIOLETA.- Me salvaste. Se llama Lupita Sandoval.

JUANA.- Es muy simpática.

VIOLETA.- Ya ha de estar rica con lo de la tele y el teatro, a la mejor un día de estos yo me animo y estudio para eso.

JUANA.- Es una carrera muy difícil.

VIOLETA.- Pueda.

*Mientras tanto, y al mismo tiempo que ellas, María y Francisca dicen los siguientes diálogos:*

FRANCISCA.- ¿Iremos a terminar muy tarde?

MARÍA.- (*Levantando los hombros*) En esto no se sabe, igual terminamos en una hora que en seis, ya viste cuánto nos tardamos en la primera parte; vete haciendo a la idea de que antes de media noche no salimos de aquí.

FRANCISCA.- A esa hora ya no hay Metro.

MARÍA.- Te vas en taxi.

FRANCISCA.- Sale rete caro.

MARÍA.- Para eso nos están pagando.

FRANCISCA.- No les gusta entrar a la colonia, dicen que los asaltan, por eso cobran un ojo de la cara.

MARÍA.- Son unos abusadores.

FRANCISCA.- Y no falta el que te diga de cosas.

MARÍA.- ¿No viene alguien por ti?

FRANCISCA.- ¿Quién? Mi mamá se quedó con mi hijo, cuidándolo.

MARÍA.- ¿Y tu papá?

FRANCISCA.- Ayer no llegó a la casa.

MARÍA.-¿ Trabaja de noche?

FRANCISCA.- (*Ríe*) Si a eso le llaman trabajar.

## PROFANACIÓN.

*Entra Arturo, camina de prisa, trae un portafolio, lo coloca sobre su escritorio, lo abre, saca papeles, empieza a manejar micrófonos y audífonos*

ARTURO.- Perdonen el retraso, pero vinieron los de la lana y no iba a dejarlos plantados ¿verdad?

VIOLETA.- Nos hubieras dicho para ir a comer, ya no aguanto mis tripas.

ARTURO.- Cuando terminemos las invito a todas a comer unos tacos al Farolito. ¿Sale?

VIOLETA.- ¿ Con nuestra lana?

ARTURO.- Con la mía, qué crees. *(Ve a las mujeres )*¿ Y Nancy?

JUANA.- Está con su mamá.

ARTURO.- Please, hagan el favor de llamarla. ¿Quién es la buenita?

VIOLETA.- Yo voy, así aprovecho para orinar.

JUANA.- *(En voz baja)* No hables así delante de él.

VIOLETA.- Perdón, aprovecharé para hacer pi pi. *(Sale riendo)*

ARTURO.- *(A las otras mujeres)* En unos minutos empezamos. *(Se pone a hablar con los técnicos por intermedio de los micrófonos y aparatos. Las mujeres mientras tanto dialogan. Los parlamentos serán simultáneos)*

MARÍA.- ¡Otros minutos!

JUANA.- ¿Ya más tranquila?

ARTURO.- *(A su micrófono)* ¡Regresamos el video! *(Lo contempla en un monitor)* ¡ Desde la toma siete!

MARÍA.- Un poco.

JUANA.- Lo que te preguntó Arturo no era para molestarte.

MARÍA.- Ya lo sé, pero nunca me ha gustado que se metan en mi vida y menos en la de mis padres.

JUANA.- Tú dijiste que no te importaban.

MARÍA.- Y es cierto, pero eso no tienen porque saberlo los demás; cuando nos contrataron me dijeron que íbamos a hablar de otras cosas.

JUANA.- Nuestros antecedentes son importantes, ya viste que diferentes somos todas nosotras.

MARÍA.- No me gustó.

JUANA.- Menos te va a gustar esta segunda parte, no hubieras aceptado participar.

MARÍA.- Para mí es más duro reconocer que tengo un padre borracho y bueno para nada, y una madre, que mejor no hablo, que lo otro; eso no fue mi culpa.

JUANA.- Tampoco que tus padres sean así.

## PROFANACIÓN.

MARÍA.- Quién sabe, creo que un hijo sí puede modificar las conductas de su familia, ya sea para bien o para mal.

JUANA.- Lo dudo mucho.

ARTURO.- (*Al micrófono*) ¡ Deténlo ahí!...Bien...¡ Súbele el audio! ¡ No seas bruto! No tanto.

MARÍA.- (*A Juana*) ¿Tú quieres a los tuyos?

JUANA.- Los dos ya están muertos y a los muertos siempre se les ama. Ya no pueden hacer daño o bien a nadie.

MARÍA.- ¿Y antes?

JUANA.- ¿Antes? Antes los obedecía, siempre los obedecí, ellos fueron los que me consiguieron a mi "marido": " Un hombre recto, de buenas familias, trabajador, con una posición económica y un porvenir asegurado". ¡Cómo les falló! Si hubieran sabido que por su culpa me iba a pasar ocho años en la cárcel. Creo que de eso murieron, los dos en el mismo año, sólo con tres meses de diferencia.

FRANCISCA.- Perdón, ¿qué hora tienen?

JUANA.- Van a ser las nueve.

FRANCISCA.- Ya es rete tarde.

MARÍA.- Yo que pensé que todo duraría una hora o a lo mucho dos; estamos desde el mediodía.

FRANCISCA.- Creo que mejor me voy, mi mamá ya debe...

JUANA.- (*Interrumpiéndola*) Aprovecha ahorita para que hablas por teléfono, les dices que vas a llegar tarde.

FRANCISCA.- A qué usted, ¿de dónde voy a sacar teléfono? Bueno fuera.

MARÍA.- Ve a preguntarle a Arturo que cuándo seguimos.

FRANCISCA.- (*Hace el intento de levantarse, por pena se sienta nuevamente*) Después.

ARTURO.- ¡Demasiada luz en esa toma!...¡ Con un carajo!

MARÍA.- (*A Juana*) Óyelo...se cree el muy muy.

JUANA.- Es un hombre guapo.

MARÍA.- Sí. ¿Crees que esté casado?

JUANA.- Trae un anillo.

MARÍA.- Trae varios.

ARTURO.- (*Gritando*) ¡No estamos en televisa!...¡ Cuiden el material!

JUANA.- Tiene razón. Si un triste rollito de fotos te cuesta lo que te cuesta, imagínate lo que costará todo esto.

## PROFANACIÓN.

MARÍA.- Él lo debe vender bien.

ARTURO.- *(Al micrófono. Muy molesto)* ¡Es un audiovisual que estoy yo produciendo con mi lana, si yo no gano tampoco ustedes van a ganar! *(Pausa larga)*¡ Los fondos musicales no se escuchan ni madres! ¿Qué les pasa?

*Entran violeta y Nancy. Violeta sonrío al ver enojado a Arturo*

VIOLETA.- *(A Juana)* ¿Ya se enojó?

JUANA.- Eso parece.

VIOLETA.- Con no hacerle caso.

JUANA.- *(Cariñosa a Nancy)* ¿Se fue tu mamá?

NANCY.- No, me va a esperar.

JUANA.- Le hubieras dicho que pasara.

NANCY.- No la dejaron.

JUANA.- ¿Quién?

NANCY.- El que cuida.

VIOLETA.- Si quieres voy por ella y la traigo, a ver si a mí se atreven a decirme que no.

NANCY.- Prefiero estar así, sola.

VIOLETA.- Como quieras.

MARÍA.- ¿Quién me regala un cigarro?

VIOLETA.- Está prohibido.

MARÍA.- Me vale, *(Señala a Arturo)* si el fuma ¿ por qué yo no?

VIOLETA.- Tienes razón. *(Saca cigarros, los ofrece, María y ella encienden uno. Violeta después de una fuerte inspiración de humo suspira)* ¡Qué bien cae!

MARÍA.- Pareces anuncio.

VIOLETA.- *(Saboreando el cigarrillo)* Raúl y yo empezamos a fumar a los doce años, claro que a escondidas.

JUANA.- ¿Son gemelos?

VIOLETA.- No, me lleva un año, él acaba de cumplir los veinte y yo el próximo mes cumplo diez y nueve.

MARÍA.- ¿Tienes otros hermanos?



## PROFANACIÓN.

VIOLETA.- De padre y madre, no, ahora si mi papá tiene algún volado por ahí; pero no creo: ¡Es tan solemne! Siempre hablando de la honradez, de lo que debe hacerse en política, de las leyes que él cambiaría. *(Ríe)* Por más que pienso no me lo puedo imaginar trepado en mi madre, se me hace que nos tuvieron por ósmosis o algo así.

JUANA.- *(Sonríe. Ve el reloj)* Estamos muy atrasados.

VIOLETA.- *(Señala a Arturo)* El dice colgados...

JUANA.- Pues eso.

VIOLETA.- ¡Arturo, Arturo!

MARÍA.- No te va a oír con esos aparatos.

FRANCISCA.- Si quieren yo voy...

VIOLETA.- Espera. Ahora me va a oír. *(Silba como arriero. Después grita )* ¡Ey, tú, Arturo!

JUANA.- ¿Dónde aprendiste a chiflar así? Yo nunca he podido. *(Hace un intento no produciendo ningún ruido)*

VIOLETA.- Es bien fácil, mira, colocas la lengua así *(Le muestra cómo,)* pero fíjate bien, así, después tomas aire y soplas fuerte. *(Nuevamente chifla a gran volumen. María trata de hacerlo , tampoco puede)*

JUANA.- ¿Lo aprendiste en la escuela?

VIOLETA.- No, vi como lo hacía mi hermano.

JUANA.- *(Ve el reloj, se levanta, camina hasta el escritorio de Arturo, lo toca con la mano, él se quita los audífonos)* ¿Seguimos?

ARTURO.- Sí, sólo unos segundos, estamos tratando de localizar un sonido que se metió en el audio.

JUANA.- ¿No lo pueden hacer después? Ya es muy tarde.

ARTURO.- En esta segunda parte nos vamos a ir mucho más de prisa, ya todos tenemos práctica.

JUANA.- Francisca vive muy lejos.

ARTURO.- Dígale que yo le pago el taxi.

*Juana regresa con las mujeres*

JUANA.- Dice que en unos segundos empezamos. *(A Francisca)* Él te va a pagar el taxi.

FRANCISCA.- Gracias, pero creo que mejor me voy.

VIOLETA.- Si te vas no te paga.

FRANCISCA.- ¿Tú crees?

## PROFANACIÓN.

VIOLETA.- Seguro.

FRANCISCA.- Entonces me quedo.

ARTURO.- Silencio por favor, vamos a empezar a grabar la segunda parte del programa.

MARÍA.- ¡Al fin !

ARTURO.- El primero que quiere acabar temprano soy yo, ya estoy pagando horas extras a los técnicos.

VIOLETA.- ¿ A nosotras también?

ARTURO.- Ustedes aceptaron un pago global.

VIOLETA.- Porque no sabíamos de las horas extras.

ARTURO.- (*Molesto*) Si quieren aquí la dejamos, uno que quiere hacer un favor...

VIOLETA.- (*Retadora*) ¡Favor! Cómo si no ganaras con esto...ahora hazte el mártir...; todos son iguales, puros transas...

ARTURO.- ¡No soy transa! Si algo tengo es que soy derecho.

JUANA.- ¿Vamos a seguir o nos vamos?

ARTURO.- Díganle a ella. (*Señala a Violeta*)

VIOLETA.- A él será.

MARÍA.- Ya párenle, ¿no?

ARTURO.- Está bien. Vamos a seguir. Acuérdense de no ver directamente a la cámara, será ella la que las siga a ustedes. (*A Francisca*) En la grabación anterior casi no se te oía, procura hablar más claramente y con más volumen, y tú Nancy, levanta la cara, todo el tiempo estás viendo el suelo.

JUANA.-¿ Alguna indicación para mí?

ARTURO.- No. Quizá no hablar tan seria todo el tiempo.

JUANA.- ¿Piensa que es algo de humor lo que nos sucedió?

ARTURO.- Por supuesto que no, pero tiene uno que tener momentos de alegría, además lo suyo creo que sucedió hace mucho tiempo.

JUANA.- Para mí es como si hubiera sido ayer.

VIOLETA.- ¿Y yo?

ARTURO.- Hazlo igual, te ves muy bien.

VIOLETA.- (*Halagada*) Ya lo sabía, una que tiene sex appeal.

MARÍA.- ¿Qué es eso?

## PROFANACIÓN.

VIOLETA.- Sex, sex... ¿No entiendes? (*Se coloca levantando con sus manos el busto y haciendo movimientos eróticos*)

MARÍA.- Ahora sí.

ARTURO.- En esta segunda parte van a contestar espontáneamente lo que les pregunte; no hay guión.

VIOLETA.- ¿Y si se me sale una de las gordas?

ARTURO.- La dices y ya. Este programa es para pasarse en fábricas, clubes femeninos, escuelas. No hay censura. No hay nada. Sólo tienen que actuar naturales.

MARÍA.- Luego ni nos la dejas ver, como la primera parte.

ARTURO.- Cuando las edite hacemos una reunión para que las vean. Y ya basta de hablar. ¿Listas? (*A los técnicos que no se ven*) ¡ Empezamos! ¡Corre video tape! (*Se oscurece la escena, luz de seguidor sobre Arturo*) ¡ Diez, nueve, ocho, siete, seis, cinco, cuatro, tres, dos..! (*Con voz y estilo de locutor*) Buenas noches. Iniciamos la segunda parte de nuestro programa (*Música introductora del programa*)...¡Conocer es prevenir!...Un programa diferente, un programa para conocer a fondo los problemas de nuestra sociedad. Y qué mayor problema que el que plantearon nuestras cinco invitadas de hoy. Permítame que las vuelva a presentar... (*Ve a las mujeres, les sonrío*) Por favor... (*Luz directa sobre María*)

MARÍA.- (*Muy seria*) Mi nombre es María Mendoza, tengo 17 años, soy estudiante de preparatoria. (*Luz sobre Juana*)

JUANA.- Mi nombre es Juana Enríquez, tengo 33 años, actualmente soy secretaria ejecutiva en una empresa japonesa. (*Luz sobre Francisca. Ella está muy nerviosa*)

FRANCISCA.- Me llamo Francisca.. (*No puede seguir*)

ARTURO.-¡ Corte!" (*A Francisca*) ¿Qué te pasa? Ya sabes cómo. Haz igual que ellas. Primero el nombre, después el apellido, la edad y tu trabajo. No veo que sea tan difícil.

FRANCISCA.- Perdón.

JUANA.- (*A Arturo*)Si le grita menos va a poder, la muchacha está nerviosa por todo, por las cámaras, por el tema, por la hora; tiene que regresar a ver a su hijo.

ARTURO.- Apenas son las nueve y quince.

VIOLETA.- Pero apenas estamos comenzando.

FRANCISCA.- Ya lo voy a hacer bien. (*Recitando muy aprisa*) Mi nombre es Francisca, Francisca Arenas, tengo 18 años, no tengo trabajo, antes era sirvienta. (*Suspira aliviada*)

ARTURO.- Está bien, sólo que lo tienes que decir más despacio.

FRANCISCA.- ¿Otra vez?

## PROFANACIÓN.

ARTURO.- ¿No te das cuenta de que no están funcionando las cámaras? ¡Más despacio y claro! ¡Corre video tape! ¡Nueve, ocho, siete, seis, cinco, cuatro, tres, dos,...!

FRANCISCA.- Mi nombre es Francisca Arenas, tengo 18 años, no tengo trabajo, antes era sirvienta.  
(*Arturo le hace seña de que salió bien. Luz sobre violeta*)

VIOLETA.- (*Sonríe a las cámaras, se coloca en forma coqueta*) Mi nombre es Violeta, violeta como las flores, como la cantante chilena. Violeta Elías...

ARTURO.- ¡Corte! ¡Con una chingada! ¿Qué haces?

VIOLETA.- ¡A mí no me gritas, chulito!

ARTURO.- (*Controlándose*) ¿Qué es eso de las flores y de la cantante chilena?

VIOLETA.- Son adornos, poesía. Tú dijiste que fuéramos lo más natural posible y yo soy así.

ARTURO.- (*Con calma aparente*) Perdóname, pero éste es un programa de denuncia, de denuncia grave, cuando grabemos un programa de poesía te llamaré...¿ Estás de acuerdo?

VIOLETA.- (*Molesta*) Sin respuesta.

ARTURO.- ¿Podemos continuar?

VIOLETA.- Cómo quieras, no hay fijón.

ARTURO.- ¡Corre video tape. Nueve, ocho, siete, seis, cinco, cuatro, tres, dos...!

VIOLETA.- *Fría* Mi nombre es Violeta Elías, tengo 19 años, estudio en una escuela de turismo por las mañanas y en el Ifal por las tardes. (*Luz sobre Nancy. Ella agacha la cabeza. Arturo le hace señas de que la levante. Nancy no lo hace*)

NANCY.- Soy Nancy Robles, tengo 11 años, voy en quinto de primaria. (*Luz sobre Arturo*)

ARTURO.- (*A la cámara*) ¡ Cinco casos diferentes. Cinco casos que reflejan la situación de nuestro país! En nuestro programa anterior conocimos los antecedentes de estas cinco mujeres, su situación social y familiar, su cultura. Escuchamos sus puntos de vista sobre moral, sexo, religión y derechos de la mujer. Hoy conoceremos su problema, no, nuestro problema, porque lo que les sucedió a ellas nos atañe a todos. Principiaremos con María. *A María* Nos quieres relatar lo que te sucedió. (*Luz sobre María*)

MARÍA.- (*Muy seria. Directamente a las cámaras de televisión*) ¡Fui violada!

ARTURO.- ¿Quién te violó? (*Luz sobre el Pitufito que está en la cárcel*)

PITUFO.- (*Al Abogado*) Éramos varios.

ABOGADO.- ¿Cuántos?

MARÍA.- (*A Arturo*) Cuatro.

PITUFO.- " El Chanfles", " El Petacas", Mateo y yo.

## PROFANACIÓN.

ABOGADO.- ¿Cuál es tu nombre?

PITUFO.- Jaime, pero me dicen el Pitufu..., que dizque porque tengo sangre azul en mis venas. *(Ríe)*

ARTURO.¿ Los conocías?

MARÍA.- No, sé que viven en la colonia, los había visto algunas veces.

PITUFO.- La chava esa iba todos los días a la tienda del gachupas, siempre pasaba por donde estábamos.

ABOGADO.- ¿Les coqueteaba?

PITUFO.- Con la cara no, siempre iba con su trompita parada, pero con el cuerpo: ¡ qué modo de mover el trasero!

MARÍA.- Iba a comprar la leche para mi hermanito.

PITUFO.- Déjeme ver, sí, serían como las seis de la tarde o seis y media.

MARÍA.- No vi a nadie, no sonreí a nadie, si pasé junto a ellos no lo sé. Creo que una es libre de caminar por donde sea.

PITUFO.- Todavía había luz.

MARÍA.- Me empezaron a seguir, al principio no les hice caso, en mi colonia todo el tiempo nos molestan en la calle; cuando comprendí que la cosa era en serio empecé a caminar más de prisa *(Se levanta, camina hasta el proscenio)*, llegué a donde había gente *(Ve al público.)*

PITUFO.- Sí, gritó rete harto, por eso le tuvimos que dar sus chingadazos.

MARÍA.- Fue en vano *(Ve insistentemente al público)* nadie levantó una mano para defenderme.

ARTURO.- ¿Esto te sucedió en la calle?

MARÍA.- No, me metieron a una casa abandonada.`

PITUFO.- Allá todos nos tienen miedo, son una bola de sacatones.

MARÍA.- Estaban drogados.

PITUFO.- Sí, para que decir que no, pero sólo con unos pocos toques.

LICENCIADO.- ¿No tuvieron miedo a que los descubrieran los padres o el novio de la joven? Viven cerca de ahí.

PITUFO.- El novio es un tilico, creo que se llama Ernesto; de noche los veíamos juntos, muy amarteladitos, de mano sudada.

MARÍA.- Terminó conmigo.

ARTURO.- ¿Lo querías?

MARÍA.- Ya no sé.

PITUFO.- Estoy seguro que se acostaban.

## PROFANACIÓN.

MARÍA.- Nos íbamos a casar.

ARTURO.- ¿Cómo se enteró?

MARÍA.- Yo misma se lo dije. Fue al primero que le pedí ayuda, estaba toda sangrando. *(En el centro del escenario aparece el novio. Estará de espaldas todo el tiempo)*

NOVIO.- *(Habla al fondo del escenario)* ¡No te hagas que no te queda! Ya sabía que te iba a pasar, siempre estás coqueteando con todos; mira nada más la falda que traes y ahora vienes a llorar. ¡Así como te acostaste conmigo te has de acostar con otros! *(Se oscurece el área central)*

PITUFO.- ¿Después? Después nos fuimos a tomar unas cheves, hacía un chorro de calor.

MARÍA.- Me fui para mi casa.

*Aparecen los padres en la zona central. Sus imágenes serán veladas ya sea por luces o por cortinas de gasa*

MADRE.- El dinero que me da tu padre apenas y me alcanza y tú lo tiras por ahí. Vas a ir a buscarlo, es la leche de tu hermano.

PADRE.- *(Le da unas bofetadas a una María invisible)* ¡Eres una perdida! Con todos te acuestas y no eres ni siquiera para cobrarles. ¡Putas y pendejas!

MADRE.- No soy ciega para no saber que te acostabas con Ernesto, pero lo de hoy es otra cosa. ¡Estúpida! *(Oscuro A La Zona Central)*

MARÍA.- Fui al baño a ponerme un cotex, me dolía mucho y sangraba.

ARTURO.- ¿Por qué fueron a la delegación?

MARÍA.- Una vecina le dijo a mi mamá que podía yo quedar embarazada.

*Oscuro total. Se ilumina con luz cenital el centro del escenario. Se encuentra colocada una mesa de exploración cuya cabecera da al público. María está de pie cerca de ella. Un médico se está colocando unos guantes. María lo contempla asustada*

MEDICO.- ¿Qué esperas? ¡Quítate las pantaletas y acuéstate ahí! *(Señala la mesa maría no se mueve)* ¡Rápido que no tengo tu tiempo! *(María muy avergonzada lo obedece)* Pon los pies aquí. *(La coloca en posición ginecológica)* Ahora abre las piernas. ¡Más! *(Riendo)* Piensa que estás con tu novio. *(Coloca una lámpara portátil entre las piernas de maría, la examina, hace un tacto,*

## PROFANACIÓN.

*María se queja*) Te duele por estar tan dura. ¡Ponte floja! (*Termina de examinar a María, se quita los guantes que tira en una cubeta*) ¿Quién te cogió?

MARÍA.- Diga.

MEDICO.- Te pregunté que quién te cogió. No me digas que desconoces ese verbo.

MARÍA.- No sé, fueron muchos.

MEDICO.- ¿No fue tu novio? Ustedes los calientan y después vienen a quejarse. Por cierto que te felicito. Está bien dotado el hombre, nada más hay que ver los desgarros que te hizo.

MARÍA.- Ya le dije que fueron varios, no los conocía.

MEDICO.- Puedes vestirte. Ve afuera a firmar el acta de acusación. Yo después mandaré el parte médico.

MARÍA.- ¿Puedo quedar embarazada?

MEDICO.- Si estás en fecha sí, pero no te preocupes, en caso de violación está permitido el aborto. Yo te lo puedo hacer. (*Le entrega una tarjeta*) Es mi domicilio y consultorio particular. (*En voz baja*) Dile a tus amigas que también a ellas las puedo atender aunque no sean violadas. (*Sale. María se viste y va a la zona de la televisión. Oscuro. Luz al área de la cárcel*)

PITUFO.- Fue hace más de seis meses, a mí me pescaron por pendejo a los ocho días, los otros se pelaron.

ABOGADO.- ¿Cuánto tiempo te dieron?

PITUFO.- Tres años.

ABOGADO.- ¿Por la violación?

PITUFO.- No, por eso nada, les dije que yo no había sido y me lo creyeron.

ABOGADO.-¿ Entonces?

PITUFO.- Por ponerme al pedo con la tira. Que por insultos a la autoridad, que portar armas, que por la hierba.

ABOGADO.- ¿Pistola?

PITUFO.- Qué va, una pinche navaja de fuelle.

*Luz al set de televisión*

ARTURO.- Pienso que hiciste bien en avisar a tus padres y a la policía.

## PROFANACIÓN.

MARÍA.- Hice mal, muy mal. (*Recriminándose*) Sí, avisé a la policía, avisé a mis padres, a mi novio, lo mismo hice con mi familia y amistades. Esperaba que alguno me defendiera o al menos me consolaran. ¿Sabes lo que sucedió?

*Se ilumina el centro del escenario. Aparecen varias personas grotescas, entre ellas los padres y el novio de María. Entre todos forman un coro*

CORO.- ¡Puta, puta, puta!

HOMBRE.- ¡Ven conmigo, te haré feliz!

HOMBRE II.- ¡La pasaremos a toda madre!

PADRE.- ¡Te dije que cobraras, con tus acuestes ya hubiéramos salido de pobres!

NOVIO.- ¡Búscate otro pendejo!

MADRE.- ¡No sé para que andas de boca floja por todos lados, ahora todos nos señalan!

MARÍA.- (*Desde su sitio*) ¡No fue mi culpa!

CORO.- ¡Puta, puta, puta!

MARÍA.- ¡No soy puta!

CORO.- ¡Puta, puta, puta!

MARÍA.- (*Llorando y retadora a la vez*) ¡Si piensan así pueden irse todos a la chingada, todos, ¿me oyen?

CORO.- ¡Puta, puta, puta!

*Oscuro al centro. Se ilumina el área de la cárcel*

ABOGADO.- ¿Estudias o trabajas?

PITUFO.- Ahorita nada.

ABOGADO.- ¿Fuiste a la escuela?

PITUFO.- Hasta cuarto.

ABOGADO.- ¿Tienes hermanos?

PITUFO.- Un chorro, somos siete, cuatro machos y tres viejas.

ABOGADO.- ¿Ya pensaste que a una de tus hermanas les puede pasar algo parecido a lo que tú y tus amigos hicieron?

PITUFO.- ¡Huyy! A mis hermanas ya se las tiraron desde hace mucho, una hasta de eso vive.



## PROFANACIÓN.

ABOGADO.- Va a ser muy difícil que yo te ayude, pero vamos a hacer la lucha. ¿Tienes dinero para pagar una fianza?

PITUFO.- De dónde.

ABOGADO.- Tu familia.

PITUFO.- No me haga reír.

ABOGADO.- Tus amigos.

PITUFO.- ¿Esos bueyes? Ni chicles. Para que después me la estén cantando. Si yo estuviera libre en poco tiempo conseguiría la lana.

ABOGADO.-¿ En qué puedes trabajar?

PITUFO.- Cuál trabajar. Es rete fácil arrancarle la bolsa a una de esas viejas que van al mercado, nunca les falta los billetes.

ABOGADO.- Antes de irme quiero disipar una duda.

PITUFO.- Usted dirá.

ABOGADO.- ¿Estás arrepentido de lo que hiciste?

PITUFO.- ¿De ponerme al pedo con los azules? ¡No, qué va!

ABOGADO.- Hablo de María.

PITUFO.- Hasta ahora sé como se llama.

ABOGADO.- ¿Y?

PITUFO.- Posss, tampoco. Creo que se están orinando fuera de la borcelana con todo esto. Si hasta creo que le gustó.

ABOGADO.- *(Toma su portafolio. Saliendo)* Mañana nos veremos.

PITUFO.- A í nos vidrios.

*Oscuro a la zona de la cárcel. Luz al área de televisión. Luz directa sobre maría que solloza aún con fuerza. Su vecina la abraza.*

ARTURO.- ¡Corte! *(A María)* Actuaste bien.

MARÍA.- No estaba actuando.

ARTURO.- Perdona.

MARÍA.- ¿Puedo salir a tomar un refresco?

ARTURO.- Por supuesto. Tómate el tiempo que quieras.

MARÍA.- *(Más Tranquila)* Gracias. Mejor voy después. No quiero que por mi causa se atrasen.

## PROFANACIÓN.

JUANA.- Todas te esperamos.

MARÍA.- Gracias. Después...

ARTURO.- Seguimos con Violeta.

JUANA.- ¿No sería mejor primero la niña? No está bien que esté oyendo todo lo nuestro.

ARTURO.- Como ustedes quieran.

VIOLETA.- Es igual que escuche o no. Después de lo que le pasó es lo mismo.

JUANA.- No es lo mismo. Ella sigue siendo inocente. (*Se toca la frente para indicar que es inocente en su mente*) Una vez alguien pudo vomitar por accidente encima de uno y no por eso nos va gustar oír toda la vida de vómitos.

VIOLETA.- Tienes razón. Perdón. Sigamos con la niña.

JUANA.- (*Cariñosa, a la niña*) ¿Quieres?

NANCY.- (*Tímida*) Sí.

ARTURO.- ¡Corre video. Nueve, ocho, siete, seis, cinco, cuatro, tres, dos... ¡Nancy, nos quieres hacer el favor de relatar tu caso. (*Nancy agacha la cabeza, no contesta*) Te voy a ayudar un poco. Sé que es difícil para ti, pero tu testimonio servirá para que no vuelvan a suceder estas cosas, ¿estás de acuerdo? (*Nancy acepta con la cabeza*) Bien, dinos qué te sucedió.

NANCY.- (*Ve al suelo, mueve en círculo un pie, al fin contesta con voz baja*) Lo mismo que a ella. (*Ve a María*)

ARTURO.- ¿Eran muchos?

NANCY.- Sólo uno.

ARTURO.- ¿Cuándo sucedió?

NANCY.- No sé.

ARTURO.- ¿Dónde estabas?

NANCY.- Venía de la escuela.

ARTURO.- ¿Conocías al hombre?

NANCY.- No.

ARTURO.- ¿Lo habías visto alguna vez?

NANCY.- No, nunca.

ARTURO.- ¿Qué sucedió?

NANCY.- (*Empieza a llorar*) No sé.

ARTURO.- (*Más inquisidor*) ¿Te atacó en la calle?

NANCY.- No, yo subí a su automóvil.

## PROFANACIÓN.

ARTURO.- ¡ Te subiste al carro de un desconocido?

NANCY.- Me preguntó por una señora que vivía en otra calle, le dije que no la conocía, me pidió que fuera a avisarle pues él no quería dejar sólo el auto. Me ofreció dinero. Como esa calle está a tres cuadras subí al coche.

ARTURO.- Sigue.

NANCY.- No me acuerdo de más.

ARTURO.- *(Como juez severo)* ¿Abusó de ti ahí mismo o te llevó a otro lugar? *(Nancy ya sin contestar lo ve asustada)* ¿Te pego? ¿Te amenazó? ¡Contesta!

NANCY.- *(Se protege el cuerpo igual a que si la estuviera pegando el padre)* ¡ Ya no me pegues papá, de verdad que no sé quien era, papá, te lo juro...¡ *(Grita de terror)*

ARTURO.- *(Confundido)* Tranquilízate, aquí no está tu papá.

JUANA.- *(Abrazando a Nancy)* ¡ Basta! No tienen por que seguir martirizando a esta criatura. Ya bastante pasó. *(Nancy se acurruca en los brazos de Juana)*

ARTURO.- ¡Corte! *(Asustado)* Perdonen, pero yo no estoy martirizando a nadie. Esta niña aceptó la invitación para participar en el programa. Sabía que le íbamos a preguntar esto.

JUANA.- ¿Le ofrecieron dinero?

ARTURO.- Sí, claro, a la madre.

JUANA.- Ella la obligó, ¿no?

ARTURO.- La madre aceptó. Esto es un trabajo.

JUANA.- *(A Nancy)* ¿Dónde está tu mamá?

NANCY.- Afuera.

JUANA.- Vamos a buscarla.

ARTURO.- No puede dejar a medias el programa.

JUANA.- ¡Sí puede! Ya hizo su parte. *(Sale con la niña)*

VIOLETA.- ¡Pobre chava!

ARTURO.- Esta parte no va a servir.

VIOLETA.- Ya dijo todo lo que tenía que decir. O acaso querías qué relatara la pose en que se la trincaron. Tú sí que eres porno...

ARTURO.- No es eso. Es lo que dijo. ¿Quién va a creer que una niña se suba a un auto de un desconocido en esta época? Ya todas las niñas tienen alguna educación sexual y es lo primero que les enseñan.

VIOLETA.- ¿Piensas que inventó?

## PROFANACIÓN.

ARTURO.- No precisamente. Puede ser verdad.

MARÍA.- Es verdad, a mí ya me lo había contado.

ARTURO.- El público no lo va a creer.

MARÍA.- Pues lo tendrá que hacer. Te aseguro que Nancy no es la primera ni la última niña que se sube a un auto de un desconocido. El dinero es muy atractivo y la aventura también.

VIOLETA.- ¿Agarraron al degenerado ese?

ARTURO.- No, nadie supo quién era.

MARÍA.- ¡Desgraciados!

VIOLETA.- ¡Hijos de puta! dirás.

MARÍA.- ¡Eso!

VIOLETA.- (*Sonriendo*) Pensar que Nancy me ganó por dos años. Yo empecé a darle gusto a la hilacha a los trece años.

MARÍA.- ¿Tan chica?

VIOLETA.- Si me ves así por eso, qué, ojos vas a poner cuando te diga que empecé con mi hermano.

ARTURO.- Seguramente abusó de ti.

VIOLETA.- No, qué, va, yo fui la que lo consiguió--le tenía tantas ganas--me costó trabajo pero lo logré,.

MARÍA.- No digas eso.

VIOLETA.- ¿Por qué, no? Me gustaba verlo desnudo, sobre todo cuando él no sabía que lo observaba.

MARÍA.- ¿De veras? ¡Platícame!

VIOLETA.- Miles de veces lo vi desnudo, eso ya no me impresionaba, pero cuándo se lo vi parado.

MARÍA.- ¿Una sola vez?

VIOLETA.- Casi a diario. Siempre lo tenía así antes de despertar y como se destapaba tanto. (*Ríe*)

ARTURO.- (*Riendo*) No se te va una. Ya me hicieron reír y les juro que no tenía ganas. Miren a Francisca. Hasta ella se está riendo. (*Francisca se apena Entra Juana, va a su lugar, se sienta*)

MARÍA.- (*A Juana*) ¿Se fue?

JUANA.- No, van a esperar a Arturo para que les pague.

ARTURO.- No terminó. No tiene derecho.

JUANA.- O le paga o nosotras también nos vamos, o por lo menos yo.

VIOLETA.- ¡Todas!

ARTURO.- Lo dije en broma, cómo creen que no le iba a pagar.

VIOLETA.- Más te vale.

## PROFANACIÓN.

ARTURO.- ¿Quién quiere seguir?

VIOLETA.- Yo, papacito.

ARTURO.- Pórtate bien.

VIOLETA.- (*Exagerando. En farsa*) En el amor soy la más seria que hay en el mundo, mi vida.

ARTURO.- (*Sonríe*) ¡ Corre video tape. Nueve, ocho, siete, seis, cinco, cuatro, tres, dos...!

VIOLETA.- Fui violada, me violó mi propio hermano. (*Oscuro en el área de televisión. Luz a prisión*)

JUEZ.- ¿Es verdad o no?

RAÚL.- ¿Qué cosa?

JUEZ.- Lo que dice aquí, que abusaste de ella, que te acostaste con ella.

RAÚL.- Que me acosté, pues sí, pero que abusé...

JUEZ.- La golpeaste para que se dejara.

RAÚL.- ¿Quién dice?

JUEZ.- Ella y el parte médico. (*Leyendo*) " Equimosis en diversas partes del cuerpo producidas por golpe de hebilla de cinturón, escoriaciones y equimosis en los senos por mordidas, desgarró en la vagina".

RAÚL.- Si no era virgen.

JUEZ.- No leí que hubiera himen roto, dije que había lesiones en vagina. Todo esto habla a favor de una violación y de acuerdo a la ley debe castigarse penalmente. (*Violeta y Raúl abandonan sus lugares. Se encuentran en la parte central del escenario. Se oscurecen las otras áreas*)

RAÚL.- (*A Violeta*) ¿Por qué fuiste con el chisme?

VIOLETA.- No fui con ningún chisme, mi tía vio que sangraba mucho y me llevo a la Cruz, ahí me preguntaron lo que me había pasado.

RAÚL.- No tenías que haberles dicho que yo.

VIOLETA.- Creí que los médicos guardaban los secretos, cómo iba a saber.

RAÚL.- Ya ves por tus pendejadas en el lío que me metiste.

VIOLETA.- Te advertí que ese día no lo hicieras.

RAÚL.- ¿Por qué no? Ni que fuera la primera vez.

VIOLETA.- Te dije que estaba reglando.

RAÚL.- No me dijiste nada

VIOLETA.- Te lo dije, pero como andabas cuete ni me oíste.

RAÚL.- ¡Esto te va a costar caro!

VIOLETA.- (*Burlándose*) Mira cómo tiemblo de miedo.

## PROFANACIÓN.

RAÚL.- (*Molesto*) Te voy a dar otra madriza.

VIOLETA.- Me la diste una vez, pero fue la última.

ARTURO.- (*Dirigiéndose a la silla dónde debería estar violeta. La silla se ilumina con luz cenital*)

¿Cuándo empezaron a tener relaciones?

VIOLETA.- Hace un titipuchal.

JUEZ.- (*Preguntando al sitio dónde debería estar Raúl*) ¿Como cuánto?

RAÚL.- No recuerdo, siempre hemos dormido en el mismo cuarto.

JUEZ.- ¿No te importó que fuera tu hermana?

RAÚL.- Psss sí, un poco, pero cuando uno anda caliente ni se fija. ¿Usted me entiende, no?

JUEZ.- Pudiste haberla embarazado.

RAÚL.- No soy tan pendejo, en la escuela nos enseñaron cómo cuidarnos.

VIOLETA.- Me cuidaba con la píldora.

ARTURO.- ¿Y si te hubieras quedado embarazada?

VIOLETA.- Ese día no me pude quedar embarazada, ya te dije que estaba reglando.

ARTURO.- Pero suponiendo.

VIOLETA.- No me gusta jugar a las suposiciones, es como si me preguntaras que qué voy a hacer con el dinero que gane en la lotería.

ARTURO.- ¿Qué dijeron tus papás?

VIOLETA.- (*Riendo*) Qué no dijeron.

RAÚL.- Hicieron una verdadera tragedia.

VIOLETA.- Mi padre gritó y amenazó.

RAÚL.- Mi madre lloró y culpó a los demás. ¡Lo clásico! ¿No?

VIOLETA.- Durante días y días tuve que tragarme el discurso de mi madre sobre el pecado, la falta de valores, el libertinaje, las drogas. Hablaba y hablaba de puras ondas de las que no tiene ni la más pinche idea. Y por supuesto ella se ponía de ejemplo.

RAÚL.- (*Ríe*) " Pobre pero decente, con principios, educada cristianamente "

VIOLETA.- Yo sé cómo ve a los hombres. Sería una buena puta.

RAÚL.- (*Sonriendo*) Y así yo podría satisfacer mi Edipo.

ARTURO.- ¡Corte!

VIOLETA.- ¿Y ahora qué pasa? ¿Qué hicimos mal?

ARTURO.- No es posible que estén diciendo estas cosas. Este programa es didáctico.

VIOLETA.- ¿Te escandalizamos?

## PROFANACIÓN.

ARTURO.- Violeta da la impresión de que goza con la violación y el incesto.

VIOLETA.- Ahora sé lo que quieres. Un melodrama. Si quieres te lo hago. *Exagerando* Enrique Raúl, me has destruido para toda la vida, qué será de mí.

ARTURO.- (*Molesto*) Eso no es lo que quiero.

VIOLETA.- ¿Entonces?

ARTURO.- Que se concreten al tema. Que lo hagan con seriedad.

VIOLETA.- O sea que quieres que digamos sólo lo que a ti se te antoje ¿verdad?

ARTURO.- No puedes decir que disfrutas con el incesto.

VIOLETA.- Pues sí lo disfruto ¿no puedo?

ARTURO.- En ese caso no deberías quejarte de la supuesta violación

VIOLETA.- No fue supuesta, fue real.

ARTURO.- Pues no te entiendo.

VIOLETA.- Qué no entiendes.

ARTURO.- Que si te gusta acostarte con tu hermano después te quejes de que te violó.

VIOLETA.- ¡Violó, Violeta! Hasta ahora me doy cuenta que en mi nombre había algo de predestinación. (*Ríe*)

ARTURO.- Estamos hablando en serio. Te lo repito.

VIOLETA.- Mira, vámonos entendiendo, no vine a que me gritara nadie.

ARTURO.- No estoy gritando.

VIOLETA.- Te contestaré a lo anterior. A lo de la violación. Se me hace que tú no has leído su significado. Mi hermano me violó por la sencilla razón de que yo no acepté que me cogiera y él me golpeó para hacerlo.

JUANA.- Tiene razón Violeta.

MARÍA.- Por supuesto que tiene razón.

VIOLETA.- (*Triunfadora*) Y como todos están de acuerdo conmigo podemos continuar.

ARTURO.- Te voy a suplicar...

VIOLETA.- ¡No me supliques nada! Yo voy a decir mi verdad y si no te gusta pues me voy y aquí no ha pasado nada.

ARTURO.- (*Resignado pero molesto*) Continuemos. ¡Corre video tape. Nueve, ocho, siete, seis, cinco, cuatro, tres, dos...!

VIOLETA.- Mi padre encontró una sola culpable: mi madre. (*Ríe*) Qué no le dijo: " Mocha, tonta, inconsciente, desnaturalizada, irresponsable...y el máximo insulto: ¡Mujer! "

## PROFANACIÓN.

CORO DE HOMBRES.- Tenías que ser mujer para no darte cuenta. Tenías que ser mujer para descuidar a los niños, tenías que ser mujer...¡Mujer! ¡Mujer!

ARTURO.- ¿Y tu hermano?

VIOLETA.- Quiso volver a las andadas conmigo; los primeros días se los pasó regañándome o burlándose, después fingió que ya todo estaba arreglado. Una noche en que yo estaba dormida se me trepó encima y comenzó a desnudarme. ¡Nunca lo hubiera hecho! Fue a dar al suelo. Quiso pegarme pero se encontró con la punta de una navaja. (*Ríe*) Hubieran visto la cara que puso. Ese día lo empecé a aborrecer y a odiarme a mi misma, por eso fui a levantar el acta, más bien a firmarla pues ya estaba hecha desde aquél día, aquél maldito día. ¡Nunca le voy a perdonar la madriza que me puso! Me hizo sentirme como un animal o menos que eso.

ARTURO.- ¿Y ahora?

VIOLETA.- Ahora hago mi vida. A mi hermano lo soltaron luego luego por las palancas de mi papá, pero ya no permití que durmiera en mi cuarto. Ahora nos llevamos a toda madre, pero como hermanos.

ARTURO.- ¿Odias a los hombres?

VIOLETA.- ¿No te has dado cuenta de que los amo? Me gustan un chingo.

JUEZ.- ¿Cuál será tu actitud frente a tu hermana en le futuro?

RAÚL.- La misma de siempre.

JUEZ.- ¿Seguirás seduciéndola?

RAÚL.- (*Sonríe*) Hace un chorro de tiempo que no escuchaba esa palabra. ¡Muchacha seducida! Se oye bien padre, como si fuera de nota roja.

JUEZ.- (*Molesto*) Por este día hemos terminado. Con permiso.

RAÚL.- (*Burlón*) Usted lo tiene, señor licenciado.

*Oscuro. Luz sobre área de televisión*

ARTURO.- (*A la cámara, su tono de voz y su actitud serán las de un locutor de noticias amarillistas*)  
¡ Tres mujeres, tres casos de violación. Una mínima parte de lo que sucede en nuestro país y en nuestra ciudad! ¿ Saben ustedes cuántas mujeres son violadas al día, al mes, al año? ( *Busca entre sus papeles, muestra uno a la cámara*) He aquí la terrible respuesta: ¡ Una mujer violada cada cinco minutos, once o doce cada hora, doscientas setenta y siete al día, ocho mil al mes, cerca de cien mil al año! Me pregunto: ¿Es esto posible? ¿En qué país vivimos? (*Más Trágico*) ¡Una mujer



## PROFANACIÓN.

cada cinco minutos! ¡Qué vergüenza! Y eso que no se conocen todos los datos. Miles de mujeres no acuden a denunciar por pudor, por miedo a las consecuencias, por amenazas del violador, por miedo a la publicidad, por ignorancia. *(Señala con un dedo hacia la cámara)* Seguramente en este momento están violando a una mujer y esa mujer puede ser...su hija, su esposa, su hermana, ¡su madre!

*Oscuro. En una cortina que esté frente al ciclorama aparecen las siluetas de hombres y mujeres. Juana estará sola al centro del escenario de espaldas al público.*

SILUETA I.- ¡No fuiste violada!

JUANA.- ¡Sí lo fui!

SILUETA II.- ¡El uso sexual del esposo con la esposa jamás se puede considerar como una violación!

JUANA.- ¡En mi caso, sí!

CORO DE SILUETAS.- ¡En ningún caso!

SILUETA III.- ¡La mujer tiene la obligación de aceptar sexualmente al marido.

SILUETA IV.- ¡Cada vez que éste lo requiera!

SILUETA V.- ¡Nunca se debe negar!

CORO DE SILUETAS.- ¡Nunca, nunca, nunca!

SILUETA I.- ¡Nunca, bajo ninguna circunstancia!

JUANA.- ¡Me violó!

SILUETA II.- ¡No existe violación!

SILUETA III.- ¡Legalmente no la hay!

JUANA.- ¡Me amenazó, me golpeó!

SILUETA IV.- ¡Eso no es violar!

JUANA.- ¡Me abrió las piernas a la fuerza!

SILUETA I.- Debiste abrirlas tú.

JUANA.- Tengo moretones en todo el cuerpo.

SILUETA II.- Puedes acusarlo de maltrato físico, no de violación.

Silueta III.- Tu obligación era aceptarlo.

SILUETA I.- Es tu marido.

CORO SILUETAS.- Tenías que aceptarlo, ¡aceptarlo!

JUANA.- Estaba borracho, me insultó.

## PROFANACIÓN.

SILUETA I.- No importan las circunstancias.

SILUETAS.- Era tu obligación, ¡tu obligación!

JUANA.- Soy mujer, un ser humano, no un animal.

SILUETA I.- Es la función de la mujer.

SILUETA II.- Su función.

SILUETAS.- ¡Su única función!

JUANA.- ¡No es verdad! ¡Escúchenme! Ese día llegó borracho, me pidió vino, se lo negué, le pedí que guardara silencio, que iba a despertar a los niños; me insultó, dijo que él era el rey y cantó esa estúpida canción; al terminar de cantar se vomitó, se embarró la camisa y el pantalón, me exigió que lo limpiara; por supuesto que yo me negué. Gritó, dijo que para eso me pagaba, para que lo obedeciera y repitió lo del rey. Me reí de él, le dije que qué niño y qué tonto era. Eso lo enfureció. Me tiró un golpe que no me dio. Dijo que me iba a probar que él era el macho y que a ver si así seguía riéndome. Yo lo hice por segunda vez. Me dio una cachetada. Volví a reír. Me ordenó que me desvistiera y me colocara en el suelo a cuatro patas, que él me iba a poseer como la perra que yo era. Lo insulté y traté de pegarle. Me desnudó y me aventó al suelo. *(Llora un momento, camina del centro hasta el área de la cárcel que se ilumina. Juana se coloca detrás de una reja. Cambia de tono.)* Sí, señor juez, confieso que soy culpable. Yo lo herí, el arma era mía. Lamento no haberlo matado.

*Las siluetas nuevamente se iluminan.*

SILUETA I.- ¡Asesina!

SILUETA II.- ¡Que la encierren por vida!

SILUETA III.- ¡Perra asesina!

SILUETA IV.- Trató de matar al marido. ¡Uxorícida!

SILUETA VI.- ¡A la cárcel!

CORO SILUETAS.- ¡A la cárcel, a la cárcel!

JUANA.- Tengo hijos, no puedo dejarlos.

CORO.- ¡Prisión perpetua!

SILUETA II.- Que reinstalen la pena capital.

JUANA.- ¡Soy inocente. Actué en defensa propia!

CORO.- ¡Prisión perpetua!

## PROFANACIÓN.

JUANA.- Iban a violarme. Por favor, déjenme ir.

SILUETA V.- ¡Eres culpable!

SILUETA I.- ¡Culpable!

CORO.- ¡Culpable, culpable!

*Juana se derrumba, llora. Duerme. Cambio de luces para indicar otro paso de tiempo. Aparecen siluetas de mujeres, son presas igual que Juana.*

MUJER 1.- No llores.

MUJER 2.- No vale la pena.

MUJER 3.- Las lágrimas nunca han remediado nada.

JUANA.- Déjenme sola.

MUJER 1.- La soledad es mala.

MUJER 2.- La soledad nos obliga a recordar y las que estamos en este sitio no debemos recordar.

MUJER 3.- En la cárcel nadie está solo.

JUANA.- Quiero morir.

MUJER 2.- Ya llegará tu tiempo.

MUJER 3.- Llegará antes de que lo pienses y cuando menos lo desees.

JUANA.- Siento que ya estoy muerta.

MUJER 4.- Estamos muertas para los demás.

MUJER 5.- Pero no para nosotras mismas.

MUJER 6.- Vive para tus hijos.

MUJER 2.- Todas vivimos para nuestros hijos.

JUANA.- Yo viviré para vengarme.

MUJER 1.- Nada conseguirás.

MUJER 3.- Nada.

CORO.- Nada, nada, nada.

JUANA.- ¡ Dios mío!

*Se derrumba totalmente, llora.*

*Oscuro. Se ilumina el set de televisión.*

## PROFANACIÓN.

ARTURO.- Acaban ustedes de conocer el caso de la señora Juana Enríquez. Su marido nunca fue castigado. Ella pasó ocho años en la cárcel. Algo que se dice fácil pero que es toda una vida para el que padece la falta de libertad. Para terminar esta segunda parte del programa presentaremos el caso de Francisca, una humilde sirvienta: la azafata de la casa, la indispensable, como les gusta decir a las señoras y que siempre es el foco del abuso de todos. *(Violeta hace seña a Arturo para que corte. El a regañadientes acepta).* ¡Corte! *(A las mujeres).* Si íbamos muy bien. Me gustó mucho esta última parte.

VIOLETA.- ¿Te gustó?

ARTURO.- Claro que sí, fue muy emotiva.

VIOLETA.- ¿Y la mía?

ARTURO.- Es diferente.

VIOLETA.- Estoy segura que te escandalizó.

ARTURO.- Cómo crees, yo soy una persona de amplio criterio.

VIOLETA.- Me da gusto, entonces puedo decirte la verdad. En el programa mentí.

ARTURO.-¿ Mentiste?

VIOLETA.- Claro, a nadie le iba a gustar oír que volví a acostarme con mi hermano y que estoy embarazada actualmente. Mi madre consiguió que un cura de provincia nos case.

ARTURO.- *(Francamente escandalizado).* ¿Él sabe que son ustedes hermanos?

VIOLETA.- Claro que sí. Al principio se negó, pero cuando se le ofreció dinero para reparar la iglesia y para que se construyera un cuarto decente para él con baño y todo, pues dijo que eso era mejor que seguir viviendo en el pecado.

ARTURO.- Pero esto es incesto.

VIOLETA.- Le dijimos que éramos medio hermanos, o sea, ya era medio incesto.

ARTURO.- ¿Y de veras se van a casar?

VIOLETA.- El próximo mes. Espero que todos ustedes vayan a mi boda.

MARÍA.- Cuenta conmigo.

VIOLETA.- ¿Y con usted?

JUANA.- También.

VIOLETA.- Francisca también irá. *(A Arturo).* Faltas tú.

ARTURO.- No sé si tenga trabajo, ya saben como es esto de la tele.

VIOLETA.- Ay, y yo que pensaba invitarte de padrino.

ARTURO.- Gracias, pero creo que no voy a poder. Y ahora con su permiso voy a salir un momento.

## PROFANACIÓN.

VIOLETA.- ¿Vas a mear?

ARTURO.- ¡Voy a revisar el material! (*Sale molesto*).

VIOLETA.- (*Ríe*). Y el muy babas se lo creyó, pero se lo tiene merecido por mamón. (*Lo imita*). “Será esto posible, una violación cada centésima de segundo”.

JUANA.- Eres tremenda.

VIOLETA.- ¿Qué tal si nos lo violamos al final del programa entre todas?

MARÍA.- ¡Sale!

FRANCISCA.- (*A Violeta*).- ¿Entonces no se va a casar con su hermano?

VIOLETA.- Cómo crees; a ése ni el saludo.

FRANCISCA.- Ya decía yo.

VIOLETA.- ¿Y qué decías?

FRANCISCA.- Nada.

VIOLETA.- Otra escandalizada.

MARÍA.- No es para menos.

VIOLETA.- (*Seria*). Después de lo que nos pasó o te suicidas o te ríes de ti misma. Y es mejor reírse.

JUANA.- Eso todavía no lo aprendo.

MARÍA.- No nos contó qué sucedió después de que salió de la cárcel.

JUANA.-¿ Te interesa?

MARÍA.- Sí, mucho.

JUANA.- Nada, sencillamente nada. Mi marido consiguió el divorcio y la patria potestad de los niños, se volvió a casar; yo entablé un nuevo juicio que perdí, conseguí un trabajo y aquí estoy.

VIOLETA.- ¿Y sus hijos?

JUANA.- Luché mucho para verlos, al fin lo logré. Casi no me conocían. Fueron amables y hasta cariñosos. Estoy segura que me creen culpable.

MARÍA.- ¿Todavía?

JUANA.- Todavía.

VIOLETA.- ¡Cabrones!

MARÍA.- ¿De quiénes hablas?

VIOLETA.- De los hombres, de los machos.

MARÍA.- Todos no son así.

VIOLETA.- Si no lo son lo tienen que demostrar. Por lo pronto ¡cabrones!

MARÍA.- Y nosotras pendejas por dejadas.

## PROFANACIÓN.

VIOLETA.- ¡Cabrones y pendejas! Bella combinación. (*Todas ríen*).

JUANA.- Ojalá y no se tarde Arturo, no me gusta regresar tan tarde.

FRANCISCA.- ¿Qué horas son?

JUANA.- Van a ser las diez.

FRANCISCA.- Ya perdí el metro.

VIOLETA.- Arturo prometió invitarnos tacos, que después nos lleve a cada una.

MARÍA.- ¿Querrá?

VIOLETA.- Aunque no quiera, somos cinco contra uno.

MARÍA.- A mí que me lleve al último.

VIOLETA.- ¿Te lo piensas ligar?

MARÍA.- (*Canturreando*). Eso no lo sé.

VIOLETA.- Ojalá y no te salga marica.

MARÍA.- ¿Tú crees?

VIOLETA.- En este medio nunca se sabe.

JUANA.- En todos los medios es igual, la diferencia es que aquí son más extrovertidos.

MARÍA.-¿ Más qué?

JUANA.- Más sinceros.

FRANCISCA.- (*Nerviosa*). Ya me va a tocar.

JUANA.- ¿Estás nerviosa?

FRANCISCA.- Rete harto.

JUANA.-¿ Quieres ir al baño?

FRANCISCA.- (*Apenada*). Sí.

JUANA.- Te acompaño. (*Salen*).

MARÍA.- Esta señora sí que los tiene bien puestos.

VIOLETA.- Yo sí me hubiera echado al marido.

MARÍA.- ¿Por qué no te echaste a tu hermano?

VIOLETA.- Es cierto, hablamos y hablamos y nada hacemos.

MARÍA.- Ni nadie hace nada por nosotras.

VIOLETA.- Cómo que no. Todos te desprecian en cuanto lo saben, ¿a poco no?

MARÍA.- Y te tratan de violar nuevamente.

## PROFANACIÓN.

VIOLETA.- El próximo que me viole tendrá que ser Zurita...No, está muy flaco. Mejor Bracho o Bonilla. Me gustan de canas, aunque pensándolo bien mejor no, que tal y se me quedan dormidos.

MARÍA.- Quieres que te diga la verdad. A mí me gustaría casarme.

VIOLETA.- Violada y casada. Eso no va. Violada y jodida. Eso sí.

MARÍA. Hasta he pensado irme a la provincia, donde nadie me conozca.

VIOLETA.- No faltará alguno que vaya y les diga quién eres. Y si no basta con este programa.

¿Cuántas gentes crees que lo van a ver? Un chingo. Todos nos van a señalar.

MARÍA.- (*Asustada*).- No había pensado en eso.

VIOLETA.- Pues ya es tiempo que lo hagas, chulita. Te pagan una cantidad irrisoria para la fama que te están creando. De putas nadie nos va a bajar.

MARÍA.- ¿Tú por qué aceptaste?

VIOLETA.- Para darle en la madre a mi hermano, a mis padres, a la pinche sociedad que nos juzga y a mí misma. Ahora tengo que ponerme bien acomodados los ovarios para demostrarles que soy.

MARÍA.- ¿Que eres qué?

VIOLETA.- Que soy, que existo, solamente eso.

MARÍA.- Yo le voy a decir a Arturo que siempre no, que quite mi parte, al fin todavía ni termina. Hay muchas mujeres que pueden venir.

VIOLETA.- ¿Te vas a rajar?

MARÍA.- No es rajarme.

VIOLETA.- ¿Entonces?

MARÍA.- Está mi futuro.

VIOLETA.- Si no te decides a ser tú misma, tu futuro será de mierda, como es el de muchas mujeres, violadas o no.

MARÍA.- ¿Tú crees que esté bien?

VIOLETA.- Salir en la tele no tiene importancia, lo importante es reconocernos y aprender a luchar.

MARÍA.- No te entiendo ni madres.

VIOLETA.- Ya entenderás.

MARÍA.- ¿Todavía estará la escuincla allá afuera?

VIOLETA.- Si no le pagó Arturo júralo que yes.

MARÍA.- Vamos a decirle que le pague.

VIOLETA.- Ya vas.

## PROFANACIÓN.

*Salen las dos. Se hace un oscuro. Al fondo del escenario y sobre una pantalla empiezan a proyectarse transparencias de paisajes, de ciudades, de atardeceres, de flores. Las fotos deben tener calidad. Luz sobre Enrique que selecciona fotos y las coloca en un carrusel. Entra Francisca con una taza de café. Viste sencillamente, usa delantal. Ve un momento las fotos.*

FRANCISCA.- Aquí está el café, señor.

ENRIQUE.- Gracias. ¿Le pusiste azúcar?

FRANCISCA.- Una cucharada.

ENRIQUE.- Déjalo sobre la mesa para que se enfríe.

FRANCISCA.- Sí, señor.

ENRIQUE.- ¿Y la señora?

FRANCISCA.- Salió con los niños.

ENRIQUE.- ¿Te dijo a dónde iba?

FRANCISCA.- A casa de su mamá.

ENRIQUE.- ¿De mi mamá?

FRANCISCA.- *(Sonríe)*. De la mamá de la señora.

ENRIQUE.- ¿Te dijo a que hora va a regresar?

FRANCISCA.- Dijo que tarde, que iban a merendar allá, que le diera a usted de cenar.

ENRIQUE.- *(Ve su reloj)*. Son las ocho, me imagino que regresarán como a las diez.

FRANCISCA.- ¿Qué quiere que le prepare de cenar? Hay chuletas.

ENRIQUE.- No tengo hambre todavía, con el café está bien. Cuando termine de arreglar mis fotos te aviso. *(Ahora proyecta fotos familiares. En la última aparece Francisca con los niños en Chapultepec, en el zoológico)*. Mira, ahí estás tú.

FRANCISCA.- *(Que se retiraba)*. ¿Yo?

ENRIQUE.- ¿No te reconoces? No soy tan mal fotógrafo. *(Señala diversos diplomas que están colgados en la pared)*. Todos estos diplomas me los gané con mis fotos. Tengo hasta dos premios internacionales.

FRANCISCA.- Me veo muy gorda.

ENRIQUE.- Te ves muy bien, ¿quieres una copia?

FRANCISCA.- Si usted me la da.

ENRIQUE.- ¿Cuáles te gustan?

FRANCISCA.- Las de las flores y los campos.



## PROFANACIÓN.

ENRIQUE.- Y eso que no has visto las mejores. A mí lo que más me gusta retratar son los paisajes y a las muchachas; muchachas guapas como tú. Espera, te voy a enseñar algunas.

*De algún lugar escondido saca un carrusel. Lo coloca en el aparato.*

ENRIQUE.- Siéntate.

FRANCISCA.- No, gracias.

ENRIQUE.- Ahí está la silla.

FRANCISCA.- Desde aquí veo bien.

ENRIQUE.- Como quieras... Las fotos que vas a ver son de arte, son desnudos artísticos.

*Empieza a proyectar desnudos. Voltea a ver la reacción de Francisca. Esta ríe.*

ENRIQUE.- ¿De qué te ríes?

FRANCISCA.- *(Apenada)*. ¿Se dejan retratar así, en cueros?

ENRIQUE.- Por supuesto que sí, por qué no, el cuerpo humano es lo más bello que Dios ha creado. Todos lo deberíamos lucir, como lo hacían en la antigüedad los griegos. Tú por ejemplo tienes un bonito cuerpo ¿lo sabías?

FRANCISCA.- Ah, que señor.

ENRIQUE.- Es más, me gustaría retratarte.

FRANCISCA.- Ya me retrató con el Quique en Chapultepec.

ENRIQUE.- No, así no, esas fotos familiares no son artísticas. *(La observa detenidamente)*. Me gustaría hacerte un estudio, fotos en que luzcas, como éstas. *8Sigue proyectando desnudos*).

FRANCISCA.- Voy a preparar la cena.

ENRIQUE.- *(Desconfiado)*. ¿Estás segura de que la señora va a regresar tarde?

FRANCISCA.- Eso dijo.

ENRIQUE.- Bien, entonces no tienes por qué preocuparte, ponte cómoda. Quítate el delantal. *(Francisca asustada se dirige hacia la salida. La detiene la voz de Enrique)* ¡ Te estoy dando una orden!...¡ Que te quites el delantal! *(Francisca obedece, se queda con el delantal en la mano. Enrique se acerca, se lo arrebató y lo avienta al piso. Observa a Francisca)* Ya ves, así te miras mucho mejor. ¡Da unos pasos! *(Ella no se mueve)*. ¡Que des unos pasos! *(Francisca*

## PROFANACIÓN.

*camina muy asustada*). Voy a hacerte un estudio en blanco y negro, es más artístico que el de color. Vas a ver qué fotos.

*Sin dejar de ver a Francisca va por su cámara. Francisca continúa petrificada. Al fin reacciona y trata de salir.*

ENRIQUE.- ¿Dónde vas?

FRANCISCA.- *(Deteniéndose)*. A la cocina.

ENRIQUE.- ¡Quítate el vestido y el resto de la ropa!

FRANCISCA.- *(Llorando)*. Déjeme ir.

ENRIQUE.- Nada que te vas, cuando doy una orden me gusta que se me obedezca.

FRANCISCA.- No tengo porque quitarme nada.

ENRIQUE.- Porque di una orden, sólo por eso. *(Conciliador)*. Mira, yo también me la voy a quitar. *(Se empieza a quitar la ropa. Francisca corre. Enrique la alcanza y la tira sobre el piso. Francisca grita)*. ¡Cállate, nadie te va a oír!

FRANCISCA.- Déjeme.

ENRIQUE.- No te voy a hacer nada malo, sólo voy a ser cariñoso contigo.

FRANCISCA.- *(Luchando)*. Le digo que me deje.

*Enrique la acaricia, trata de desnudarla. Ella responde con gritos y golpes, uno de estos alcanza en la cara a Enrique.*

ENRIQUE.- ¡Pendeja! A mí nadie me pega en la cara.

*Enrique la cachetea, después empieza a arrancarle la ropa. Francisca lo rasguña, eso lo enoja más. La golpea con fuerza. Ella grita, luchan en el suelo, ella lo pateo, él vuelve a pegarle, ella lo muerde con fuerza. Él furioso la golpea en la cabeza con un cenicero pesado o alguna figura de metal. Francisca pierde el conocimiento. Él se da cuenta, la examina asustado. Al ver que no está muerta se levanta, va por su cámara. Termina de desnudar a Francisca. La va colocando en diversas poses, algunas francamente pornográficas. La retrata una y otra vez. Le toma acercamientos a los pechos y al sexo. Se desnuda él mismo. Coloca a la mujer y se sube en ella para consumir el acto sexual. En la pantalla continúan apareciendo las fotos de mujeres. Se*

## PROFANACIÓN.

*escucha música de percusiones. Las fotos y la música irán aumentando de ritmo y velocidad. Se escucha el jadeo de Enrique y el grito de satisfacción al terminar. Oscuro en esta zona. Se ilumina el área de la televisión. Luz sobre Arturo.*

ARTURO.- Un porcentaje muy alto de mujeres son violadas en sus centros de trabajo, por sus jefes, por sus compañeros. No existen estadísticas de las mujeres que son violadas en el campo mientras realizan labores agrícolas. ¿Será que las mujeres no tienen los mismos derechos y seguridades que los hombres para desarrollar su trabajo? Los hombres opinan que no. Vean y escuchen las entrevistas que hice en la calle. Sólo hice una pregunta: conteste sinceramente si una sirvienta debe someterse sexualmente a su patrón. Tres personas no quisieron opinar, dos de ellos sonrieron. Los demás...Mejor escúchenlos.

*Aparecen varios hombres en distintos lugares del escenario. Contesta uno tras otro sin dejar pausas.*

HOMBRE 1.- De seguro que se lo buscó, y el que busca encuentra. *(Ríe)*.

HOMBRE 2.- Para eso están... ¿o no?

HOMBRE 3.- Deben dar las gracias, les dan casa, comida y cama.

HOMBRE 4.- Es lo normal...

HOMBRE 5.- Para eso sirven las gatas.

HOMBRE 6.- Mi papá y yo nos las pasamos.

HOMBRE 7.- Yo me estrené con una de ellas.

HOMBRE 8.- Les hacemos un favor.

HOMBRE 9.- De que se acuesten con el albañil a que lo hagan con uno...

*Salen los hombres riendo satisfechos. Luz sobre Arturo.*

ARTURO.- Ninguno de los interrogados creyó que Francisca fuera virgen... *(Muy melodramáticamente)*. Sí, Francisca nunca había conocido hombre antes de esta fecha.

*Se oscurece el área de la televisión y se ilumina el área central. Enrique guarda las fotos. Entra Julia, su esposa*

## PROFANACIÓN.

JULIA.- Hola.

ENRIQUE.- ¿Y los niños?

JULIA.- Los mandé a su recámara, están muy cansados.

ENRIQUE.- Es muy tarde, ya deberían estar durmiendo.

JULIA.-¿ Ya cenaste?

ENRIQUE.- No.

JULIA.- ¿Y la muchacha?

ENRIQUE.- Yo que sé, debe de estar en su cuarto.

JULIA.- Le dije que te preparara la cena.

ENRIQUE.- No estoy casado con la sirvienta.

JULIA.- *(Irónica)* Te iría mejor.

ENRIQUE.- De seguro.

JULIA.- La voy a llamar para que te haga de cenar.

ENRIQUE.- Déjala, parece que está enferma.

JULIA.- ¿Enferma? Yo la vi bien antes de irme.

ENRIQUE.- Está sangrando, y sangrando mucho. No sé cómo no te habías fijado.

JULIA.- ¿De qué hablas?

ENRIQUE.- Tú, la que dice que sabe todo y puede todo, no fuiste para ver que esta criada estaba embarazada. Bonito ejemplo para nuestros hijos. ¡Una madre soltera!

JULIA.- Siempre sé cuando una mujer está embarazada y Francisca no lo está.

ENRIQUE.- Pues ahora te falló. Está abortando.

JULIA.- Voy a verla.

ENRIQUE.- Yo que tú la despedía inmediatamente.

JULIA.- Si es cierto lo que dices eso haré.

*Oscuro. Luz sobre Julia que ahora se encuentra frente a un médico. La escena no tiene pausa entre ella y la anterior. Es igual a un ritmo cinematográfico*

MEDICO.- Hizo bien en traerla, estaba sangrando mucho.

JULIA.- ¡Estas muchachas! ¿Cómo cuánto tenía de embarazo?

MEDICO.- ¿Embarazo? La joven no estaba embarazada.

JULIA.- ¿Entonces?

## PROFANACIÓN.

MEDICO.- La joven estaba sangrando porque la acababan de violar.

*Oscuro. Inmediatamente se ve a julia frente a una mujer del comité de ayuda para mujeres violadas*

MUJER.- Nosotras podemos conseguir un asesor jurídico y un médico psiquiatra para que ayude a la muchacha.

JULIA.- Le hablaré sinceramente. Cuando me enteré de lo que sucedió creí volverme loca. Ahora sé que fueron tonterías de mi parte. Todos los hombres son capaces de eso y de más. Pero pensar que fue en mi propia casa, con la sirvienta, a la vista del que hubiera entrado en ese momento y que pudieron haber sido los niños. Quise matarlos a los dos y matarme a mi misma. *(Sonríe)* ¡Una telenovela en toda forma! ¿No? Después recapacité. Ahora ya tomé algunas determinaciones: divorciarme de mi esposo, solicitar la patria potestad de los niños, trabajar y ayudar en lo que se pueda a esa muchacha.

MUJER.- ¿Ya retiró la acusación contra el marido?

JULIA.- No la hice ni dejé que Francisca la hiciera. Él es y seguirá siendo el padre de mis hijos.

MUJER.- Usted me dijo que iba a pedirme un favor.

JULIA.- Sí y no sé cómo decírselo.

MUJER.- Dígalo como lo sienta.

JULIA.- Bien. Ya pasaron cuatro meses de aquello. Francisca no ha reglado. La llevé con un médico amigo y me aseguró que está embarazada.

MUJER.- Siga.

JULIA.- No quiero que tenga a ese hijo. Estoy dispuesta a todo, a darle dinero, a buscarle trabajo, lo que quiera; pero por ningún motivo quiero que mis hijos tengan un hermano de una sirvienta y de un...

MUJER.- ¿Pide que la mandemos a abortar?

JULIA.- *(Apenada pero firme)* Sí.

MUJER.- Las mujeres violadas están protegidas por la ley. Si alguna de ellas queda embarazada puede legalmente abortar, *(Pequeña pausa)* si es que ellas lo solicitan. Nosotras, en este Comité de Lucha para las mujeres violadas, les proporcionamos todos los medios necesarios tanto médicos como jurídicos, lo único que nunca hacemos es forzar a las mujeres que acuden en ayuda nuestra a algo que esté en contra de ellas. ¿Ya preguntó a Francisca si quiere abortar?

JULIA.- No.

## PROFANACIÓN.

MUJER.- Pues hágalo. Es posible que ella acepte.

JULIA.-¡ Tiene que aceptar!

*Oscuro. Francisca está frente a un psiquiatra*

PSIQUIATRA.- (*Revisando sus notas*) Dijiste que recuperaste el conocimiento cuando él te estaba violando, que no tuviste fuerzas para defenderte, que él te amenazó con mostrar tus fotos si decías algo; fue en ese momento en que te enteraste que te retrató desnuda; terminó por ordenarte que te fueras a tu cuarto a lavarte y que en caso de que la señora se diera cuenta de algo le dijeras que te habías caído y que estabas abortando. ¿Voy bien? (*Francisca asiente con la cabeza*) Después te encontró la señora sangrando, te llevó al hospital, te curaron y te dieron de alta.

FRANCISCA.- Fue hasta el día siguiente que salí.

PSIQUIATRA.- Después fueron al Comité de Ayuda donde te enviaron conmigo. Hoy quiero saber tu decisión.

FRANCISCA.- Es la misma.

PSIQUIATRA.- No tienes trabajo.

FRANCISCA.- Lo conseguiré.

PSIQUIATRA.- No estarás pensando que tu patrón se case contigo y por eso no aceptes...

FRANCISCA. (*Sonríe*) ¿ Usted cree?

PSIQUIATRA.- En tu caso el aborto está permitido, te lo repito.

FRANCISCA.-¡ Voy a tener a mi hijo!

PSIQUIATRA.- Tu patrón está decidido a adoptarlo en caso de que no aceptes el aborto.

FRANCISCA.- El no sabrá si nació o no. Será mío.

*Oscuro. Luz al set de televisión. Las cinco mujeres, incluyendo a la niña están sentadas*

ARTURO.- (*A la cámara*)¡ Una mujer violada por su propio hermano! (*Luz directa sobre Violeta*)  
¡Una niña, una niña de sólo once años violada por un desconocido¡ (*Luz sobre Nancy*) ¡ Una  
mujer violada por una pandilla! (*Luz Sobre María*) ¡Una mujer que acusa a su marido de  
violación! (*Luz sobre Juana*) ¡ Una sirvienta, una humilde sirvienta violada por su patrón! (*Luz  
sobre Francisca*) ¡ Cinco actos criminales y ninguno de los autores fue castigado! ¡Sí,

## PROFANACIÓN.

escucharon bien. Los cinco violadores están libres. Hasta el Pitufo al que metieron a la cárcel por insultos a la autoridad, no por la violación, ya está libre! ¿Vivimos en la selva o en una ciudad? ¿Sólo se podrá imponer el más fuerte? ¡ No hemos terminado señores. En el siguiente, y último capítulo, entrevistaremos a famosos abogados, médicos, sacerdotes, a padres de familia, para que nos den su opinión sobre el castigo que merecen estos hombres. Por lo pronto les dejaré la pregunta a ustedes... *(Señala la cámara con un dedo)* ¿Cuál considera usted el castigo más justo? *(Se escucha música de final de serie televisiva. Arturo sonríe ampliamente a la cámara. Después deja la pose en que estaba)*

ARTURO.- ¡ Corte y nos vamos!

VIOLETA.- ¿ Ya podemos movernos?

ARTURO.- Claro, ya terminamos.

VIOLETA.- *(Se levanta, estira los brazos )* Qué rico es poder estirarse.

FRANCISCA.- ¿Es muy tarde?

JUANA.- Ya son las doce y media.

FRANCISCA.- ¿Tan tarde?

MARÍA.- *(A Arturo)* ¿Cómo estuvo eso de que en el siguiente programa? Tú dijiste que solamente eran dos.

ARTURO.- Para ustedes son solamente dos, el tercero es con otro tipo de invitados.

VIOLETA.- ¿ Van a hablar de nosotras?

ARTURO.- Por supuesto, y no solamente de ustedes, se va a discutir sobre las mujeres violadas y el castigo a los violadores.

JUANA.- No sólo se viola a las mujeres, en la cárcel escuché de madres que tenían hijos varones a los que habían violado.

ARTURO.- Tiene razón. Se hablará de la violación y su situación jurídica.

VIOLETA.- ¿A poco de verdad piensas que los violadores tienen algún castigo? ¡ Ni madres! Todos quedan libres y eso si los agarran. La mayoría ni eso.

ARTURO.- Para eso es este programa, para crear conciencia.

VIOLETA.- Será para crear pesos.

JUANA.- Yo estoy de acuerdo con Arturo. Para que la sociedad nos defienda primero tiene que conocernos. Ahorita no existimos para nadie.

MARÍA.- O cómo dice el dicho: " El que no enseña no vende"

JUANA.- Exactamente.

## PROFANACIÓN.

VIOLETA.- (*Ríe*) No me digan que están hablando en serio.

JUANA.- Por supuesto que sí.

VIOLETA.- Qué me corten uno y la mitad del otro si este programa va a servir para algo. Nadie se va a preocupar por nosotros aparte de nuestra familia y uno que otro despistado.

JUANA.- Insisto. No se preocupan porque no conocen nuestra situación.

VIOLETA.- Aunque la conozcan. Somos un pueblo de sacones. ¿Cuántos y cuántos años tenemos de saber de la corrupción del gobierno? ¡Un chingo! ¿Y qué hemos hecho? ¡Naranjas! Y con la corrupción todos salimos bailando. Imagínense si van a hacer una revolución sólo porque se cogieron a unas pinches viejas! ¡Ja!

JUANA.- Aquí está Nancy.

VIOLETA.- Pues que se vaya con su mamacita.

JUANA.- ¿Por qué estás tan enojada?

VIOLETA.- Por toda esta demagogia. Puro bla, bla, bla, bla.

JUANA.- No puedes comparar la corrupción con lo nuestro.

VIOLETA.- ¿Por qué no? Todas son lacras y nadie hacemos nada para quitárnoslas.

JUANA.- Si se quiere se puede.

VIOLETA.- Sólo hay un cambio: la lucha.

JUANA.- Yo pienso que hay muchos y uno de ellos es la educación.

MARÍA.- Mientras luchan o se educan mejor nos preparamos para ir a la taquiza que nos ofreció Arturo.

ARTURO.- (*Viendo su reloj*) Son las doce y cuarenta. Nos colgamos mucho. Pero pienso que valió la pena. Va a salir un programa muy chingón.

MARÍA.- ¿A qué hora nos vamos?

ARTURO.- Me van a tener que perdonar, pero tengo que ver que todo quede en orden, que guarden el material, pensar en el tiempo que va a llevar la edición.

VIOLETA.- O sea qué te niegas a cumplir tu palabra.

ARTURO.- Estoy muy agradecido con todas ustedes. Me gustó su trabajo. Mañana pueden pasar por su cheque, pero que sea después de las once. Se lo piden a Luz María, la que está en el primer piso, ya saben.

JUANA.- Vámonos.

VIOLETA.- Nada de vámonos. Este fulano nos invitó unos tacos y nos va a llevar. Esto corre por cuenta de mis ovarios.



## PROFANACIÓN.

MARÍA.- Bien dicho.

FRANCISCA.- Mejor vámonos.

VIOLETA.- Y después de los tacos nos va a llevar a una por una a nuestras casas.

NANCY.- ¿También a mí?

VIOLETA.- A ti y a tu mamá. Ve a decirle que se prepare. (*Sale Nancy, se va corriendo*)

JUANA.- Podemos tomar un taxi entre todas.

VIOLETA.- ¡Nos va a llevar!

MARÍA.- ¡En este momento!

ARTURO.- (*Sonriendo*) Ya les expliqué que no puedo.

VIOLETA.- ¡Nos vas a llevar. Tú lo prometiste!

ARTURO.- (*Serio*) No es mi obligación.

MARÍA.- O nos llevas...

ARTURO.- ¿O?

VIOLETA.- O nos llevas.

ARTURO.- (*Ya en actitud de funcionario*) No las voy a llevar a ningún lado. El contrato terminó hace diez minutos. ¡Pueden retirarse!

VIOLETA.- No nos vamos.

ARTURO.- (*Violento*) ¡Qué se larguen. Tengo que trabajar!

MARÍA.- ¡Sin gritos!

ARTURO.- ¡Yo grito cuándo se me hinchén!

JUANA.- ¡Cuide su vocabulario. Somos mujeres decentes!

ARTURO.- ¿Decentes? Si fueran no les hubiera sucedido lo que les sucedió. (*Ríe*)

VIOLETA.- ¡Repíte lo que dijiste!

ARTURO.- No soy videotape para hacer repeticiones cuando se les plazca, así que bye bye.

JUANA.- ¡Estúpido!

ARTURO.- ¿Alguna otra cosa?

MARÍA.- ¡Creído! ¡Imbécil!

ARTURO.- (*Ríe*) Yo no digo lo que son pues ya lo saben. (*Vuelve a reír*).

VIOLETA.- ¡Poco hombre!

ARTURO.- ¿Y ustedes mucha mujer? Sí, cómo no.

FRANCISCA.- ¡Vamos a violarlo!

## PROFANACIÓN.

*Todos se vuelven a ver a Francisca extrañados. Arturo sonrío. Las mujeres se contagian de su furia.*

MARÍA.- ¡Francisca habló! ¡Hágase la voluntad de Francisca!

*Las cuatro mujeres se acercan amenazadoras a Arturo. Éste primero cree que es una broma, sonrío, al verlas decididas trata de defenderse con el micrófono. Violeta saca una navaja, la abre y lo amenaza. Arturo queda petrificado del susto. Las mujeres, en cámara lenta, lo toman de los brazos, lo tiran al piso, lo levantan, lo colocan en cuatro patas. Lo desnudan. Violeta le clava la navaja en el ano. Grito profundo de Arturo. Telón final rápido*

FIN

Obra revisada y corregida en Septiembre de 1993.

## PROFANACIÓN.

RESUMEN: En un programa de televisión se presentan cinco casos de mujeres violadas en una forma amarillista. Las mujeres relatan su experiencia. Al final, al no cumplir el conductor con sus promesas, lo violan entre todas ellas.

PERSONAJES: CINCO MUJERES, SIETE HOMBRES. VARIOS DE ESTOS ÚLTIMOS SE PUEDEN DOBLAR.